

Poeta cumbre de la poesía castellana del Siglo de Oro español, en este poema Góngora trata los amores desventurados de una aldeana de nuestro pueblo, personaje de ficción, que inspiró a Luis de Góngora y Argote (1561-1627). El desenlace, borrascoso de la historia, lo podemos encontrar en el libro "Romances", de Luis de Góngora. Aguador, aguatero son términos que se usaban desde el siglo XIII que derivan, a su vez, de la palabra latina "aqua" del siglo X. El Diccionario de la Real Academia Española lo define como "persona que tiene por oficio vender agua". En el siglo XVI, sin agua corriente en las casas, era muy normal acudir a las fuentes con la cántara propia, además de utilizarlas como lugar de encuentro de los enamorados.

74

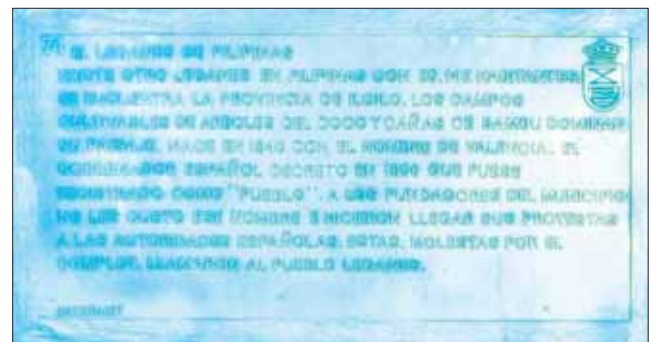
Sol, 23

EL OTRO LEGANES –SIN ACENTO–, EL MANICOMIO, OLAVIDE, LAS INFRAESTRUCTURAS, EL TRANVÍA, GÓNGORA Y BLAS DE OTERO, LOS TOROS Y EL PODEROSO CABALLERO "DON DINERO"

73

El Leganes de Filipinas

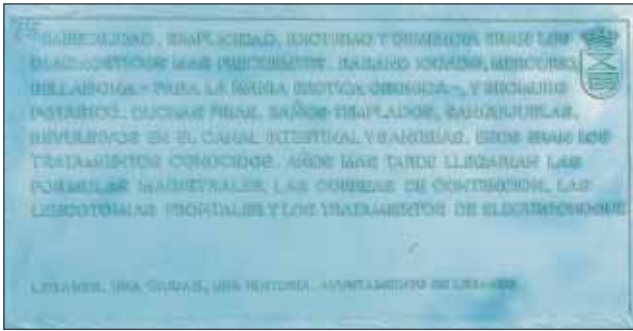
En Filipinas hay otro municipio con el nombre de Leganes (sin acento) con 25.142 habitantes. Se encuentra en la región de Visayas Occidental, grupo de islas en el centro del archipiélago filipino. Nuestra ciudad, que pertenece a la isla de Panay y a la vez provincia de ILOILO, es uno de los diecinueve pueblos costeros de la provincia de ILOILO. Los campos cultivables de árboles del coco y cañas de bambú dominan totalmente el paisaje de la ciudad. El municipio nace en 1840 en un lugar conocido como Barangay Guihamam, La palabra "Guihaman" deriva de la presencia de cerdos salvajes en el lugar. Los fundadores del asentamiento lo llamaron Valencia en honor a este santo patrón, San Vicente Ferrer de Valencia. Conociendo la existencia de este asentamiento, D. Isidro A. Brudit, el gobernador español de ILOILO en esas fechas, decretó en 1856 que el asentamiento fuese registrado como "Pueblo". En cumplimiento del decreto, el lugar fue registrado como "Pueblo" en 1858.



A los fundadores del municipio no les gustó el cambio de nombre e hicieron llegar sus protestas a las autoridades españolas para cambiar el nombre. Éstas, molestas por el complot, llamaron al pueblo Leganes, el nombre de otra ciudad de España, la cual tenía poca importancia. El resto de los fundadores lucharon duramente por la autonomía e independencia del pequeño pueblo. El archipiélago de Filipinas fue descubierto en 1521 por Fernando de Magallanes y le dieron ese nombre en honor a Felipe II.

Isabel la Católica / Sol

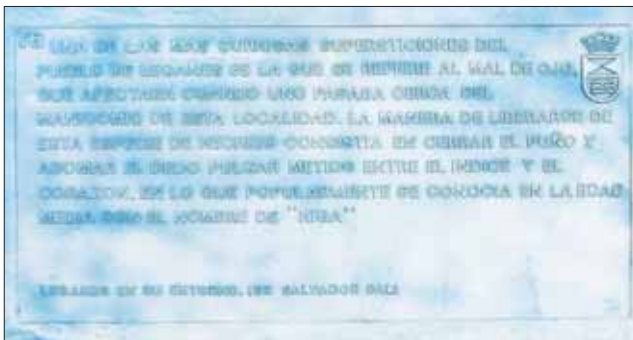
75



Todos traían su orden de internamiento. Imbecilidad, simplicidad, idiotismo y demencia eran los diagnósticos más frecuentes. Rábano iodado, mercurio, belladona –para la manía erótica crónica–, y bromuro potásico. Duchas frías, baños templados, sanguijuelas, revulsivos en el canal intestinal y sangrías. Esos eran los tratamientos que se les dispensaba. Esos eran los tratamientos conocidos. Años más tarde llegarían las formulas magistrales, las correas de contención, las leucotomías frontales y los tratamientos de electrochoque. Obviamente estamos hablando del manicomio de Santa Isabel de Leganés, que ha sido desde su fundación, en el año 1851, en la época de la reina Isabel II, una de las instituciones médicas y psiquiátricas más destacadas en España.

76

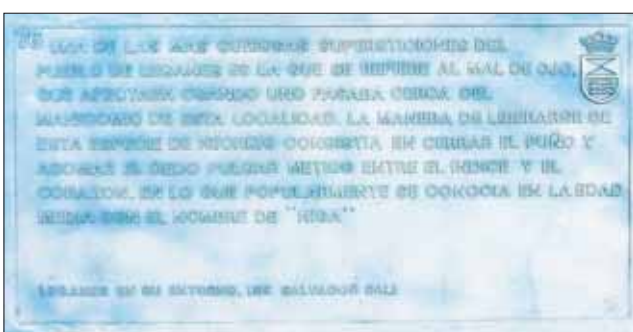
Isabel la Católica, 3



Una de las más curiosas supersticiones del pueblo de Leganés es la que se refiere al mal de ojo, que afectaba cuando uno pasaba cerca del manicomio de esta localidad. La manera de librarse de esta especie de hechizo consistía en cerrar el puño y asomar el dedo pulgar metido entre el índice y el corazón, en lo que popularmente se conocía en la Edad Media con el nombre de "higa".

77

Velasco / Campoamor



Pablo de Olavide y Jáuregui, personaje de indudable trascendencia fue el autor de la "Primera Reforma Universitaria Moderna" en España, con su Plan de Estudios para la Universidad Hispalense. El terremoto de 1746 en Lima, revelaría la personalidad de Olavide, de conciencia poco escrupulosa. Fue designado para administrar los bienes de los fallecidos en el terremoto aprovechándose de esta situación para enriquecerse. Éste y otros fraudulentos negocios le sentenciaron en su país.

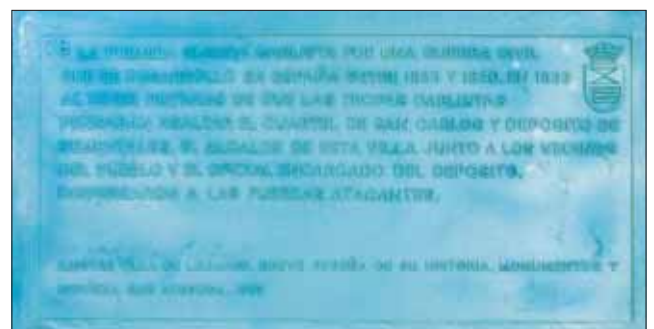
En 1750 embarca rumbo a España. El fiscal de Indias ordenó en 1754 el encarcelamiento del peruano y la confiscación de todos sus bienes. Debido a su estado de salud los jueces le permitieron trasladarse a Leganés con objeto de tomar aires. Mientras permanecía en libertad condicionada, en el pueblecito madrileño de Leganés, intimó en sus relaciones con una acaudalada viuda cincuentona, Isabel de los Ríos, quien, aún antes de unirse sacramentalmente con el apuesto criollo de treinta años, le hizo donación de toda su fortuna, modificando así, radicalmente, el destino de Olavide. La escasez de españoles preparados para las tareas de gobierno iba a resultar favorable al dinámico americano, que veía crecer vertiginosamente la estima y confianza que en él depositaban el rey de España y sus ministros.

El primer motivo de recelo de la Inquisición hacia su persona fue de orden intelectual que concluyó finalmente con su acusación, encarcelamiento y condena en 1778. El 14 de noviembre de 1776, fue conducido a la cárcel de la Inquisición, pero la sentencia se hizo esperar otros dos años. Las acusaciones se centraban en el terreno religioso: defendía la moralidad del teatro y de los bailes; despreciaba las minuciosas prácticas de devoción, tan queridas por el pueblo sevillano; poseía libros prohibidos y pinturas lascivas; se burlaba del celibato eclesiástico; era demasiado libre en sus juicios religiosos y no se recataba de manifestar sus opiniones críticas en tan delicado terreno. Su afición al teatro popular será utilizada como arma arrojadiza contra él tras su revolucionario "Plan de Estudios de la Universidad de Sevilla", que, entre cosas, desterraba a los frailes de la enseñanza universitaria.

En la severa sentencia impuesta por la Inquisición, el 24 de noviembre de 1778, se le declaró "HEREJE, INFAME Y MIEMBRO PODRIDO DE LA RELIGIÓN". Se le condenó a exilio perpetuo a veinte leguas de Madrid, de las residencias reales, de Lima, de Andalucía y de los Nuevos Establecimientos de Sierra Morena; a ocho años de reclusión en un monasterio, bajo las órdenes de un director de conciencia, que le enseñaría todos los días la doctrina y los dogmas de la fe católica, que le haría confesarse, oír misa, rezar el rosario y ayunar todos los viernes durante un año si el estado de su salud se lo permitía. Además, le haría leer las obras de fray Luis de Granada y del Padre Segneri. Como infame no podría jamás ceñir la espada, ni vestir hábito de oro, plata, pedrería ni seda, sino solamente telas ordinarias de color amarillo; sus bienes quedaban confiscados y él mismo y sus descendientes hasta la quinta generación eran excluidos de todo empleo público. Huyó a Francia, perseguido de lejos por los ya poco eficaces sabuesos del Santo Oficio. Diecisiete años duró el exilio en Francia, Carlos IV le permite volver a España en 1798, le restituye todas sus dignidades y le concede una renta anual de 90.000 reales

78 | Campoamor

La Primera Guerra Carlista fue una guerra civil que se desarrolló en España entre 1833 y 1840. En 1833 al tener noticias de que las tropas carlistas pensaban asaltar el cuartel de San Carlos y Depósito de Sementales, el alcalde de esta villa, al frente de los vecinos del pueblo y el oficial encargado del Depósito, dispersaron a las fuerzas atacantes.



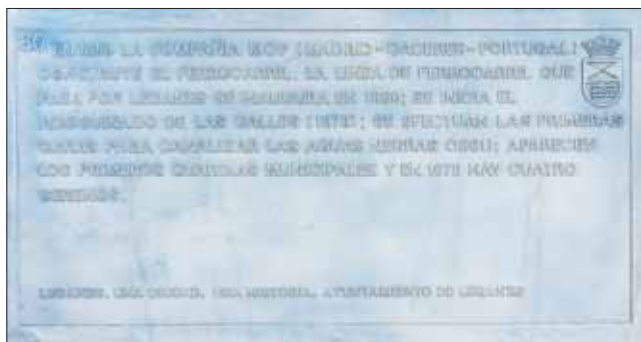
79 | Campoamor / Rodrigo de Triana



En 1848 Leganés cuenta con 476 familias y 2.835 almas. Tiene de 300 a 350 casas de mediana construcción, la mayor parte con portales y patios, distribuidas en varias calles llanas y empedradas y tres plazas tituladas de la Constitución, del Baile y de París. Hay casa del ayuntamiento en la que está la cárcel, un palacio del señor duque de Medinaceli, destruido; una buena casa del conde de Tamames; otra del general Eron; la del marqués de San Vicente con un bonito jardín; la del Sr de Tuero, también con jardín, y muy particularmente la de nueva planta de D. Juan Ruiz, que proporciona cuantas comodidades precisas y recreativas son de desear, teniendo un mirador desde el cual se descubren varios pueblos y un espacio de seis leguas. Hay escuela de instrucción primaria para

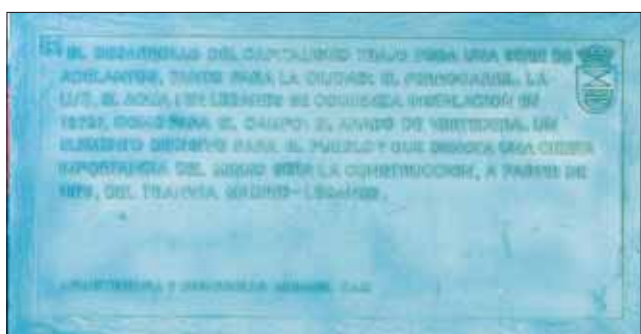
niños a la que concurren 90, que se hallan a cargo de un maestro dotado de 2.560 reales; otra de niñas a la que asisten 50, cuya maestra no tiene más dotación que lo que estipula con los padres de sus discípulas. Se surten de una fuente con cuatro caños, que hay dentro de la población.

80 | Rodrigo de Triana, 3



En 1850 la compañía MCP (Madrid-Cáceres-Portugal) construye el ferrocarril. La línea de ferrocarril que pasa por Leganés se inaugura en 1880; se inicia el adoquinado de las calles (1878); se efectúan las primeras obras para canalizar las aguas negras (1861); aparecen los primeros guardias municipales y en 1878 hay cuatro serenos.

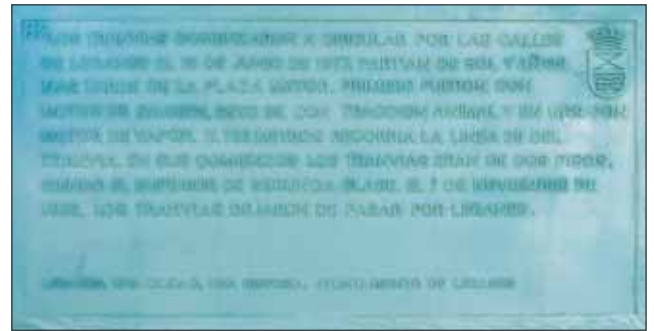
81 | Campoamor / Rodrigo de Triana



El desarrollo del capitalismo trajo toda una serie de adelantos, tanto para la ciudad: el ferrocarril, la luz, el agua (en Leganés se comienza la instalación en 1879), como para el campo (el arado de vertedera), los modernos fertilizantes y mejores sistemas de comunicación. Un elemento decisivo para el pueblo y que denota una cierta importancia del mismo será la construcción, a partir de 1876, del tranvía Madrid-Leganés.

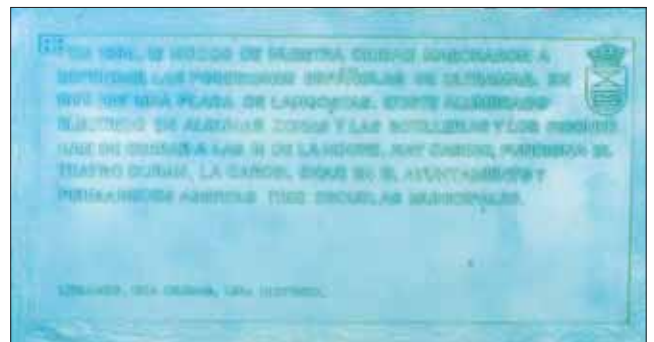
82 | Campoamor / Rodrigo de Triana

Los tranvías comenzaron a circular por las calles de Leganés el 10 de junio de 1877. Partían de la puerta del Sol, frente a Gobernación. En 1929 varió su itinerario al tener su parada en la plaza mayor. Primero fueron con motor de sangre, esto es, con tracción animal y en 1879 con motor de vapor. Un total de 11.733 metros recorría la línea 25 del tranvía. En sus comienzos los tranvías eran de dos pisos, siendo el superior de segunda clase, puesto que costaba menos el trayecto. El 7 de noviembre de 1936, los tranvías dejaron de pasar por Leganés. Con anterioridad a este medio de locomoción, rodaba diariamente un coche-diligencia de Madrid a Leganés.



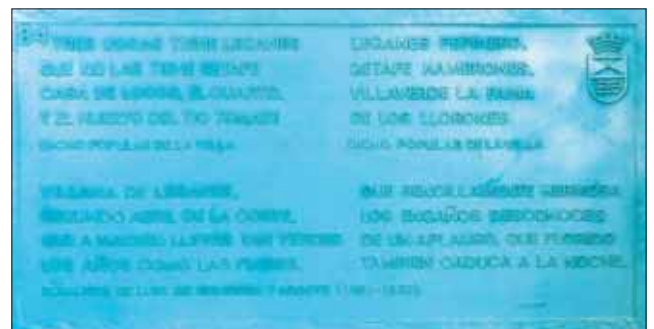
83 | Campoamor / Jacinto Benavente

En 1884, dieciséis mozos de nuestra ciudad marcharon a defender las posesiones españolas de ultramar. En 1895 una plaga de langostas azota el término municipal. La ciudad tiene 4.169 vecinos. Existe alumbrado eléctrico en algunas zonas y las botillerías y los figones han de cerrar a las 10 de la noche, desde el 1 de octubre al 31 de marzo. Hay casino y funciona el teatro Durán. La cárcel sigue en la casa consistorial y permanecen abiertas tres escuelas municipales, el colegio de las hermanas de la Caridad y el de Nuestra Señora del Carmen. En 1887, en la calle del Hospital se encuentra la casa de Salud de Santa Rosa, fundada por Doña Rosa Martínez, esposa de Don Ventura Luzón, a principios del siglo XIX y que permaneció abierta hasta bien entrados los años sesenta. Estaba colindando con el hospital de Juan Muñoz y durante muchos años fue dispensario sanitario.



84 | Campoamor / Jacinto Benavente

Villana de Leganés,
segundo abril de la Corte,
que a Madrid llevas tan verdes
los años como las flores,
que sencillamente hermosa
los engaños desconoces



de un aplauso, que florido
también caduca a la noche.

ROMANCE de Luis de Góngora y Argote
(1561-1627)

Tres cosas tiene Leganés
que no las tiene Getafe
casa de locos, el cuartel
y el huerto del tío Tomate

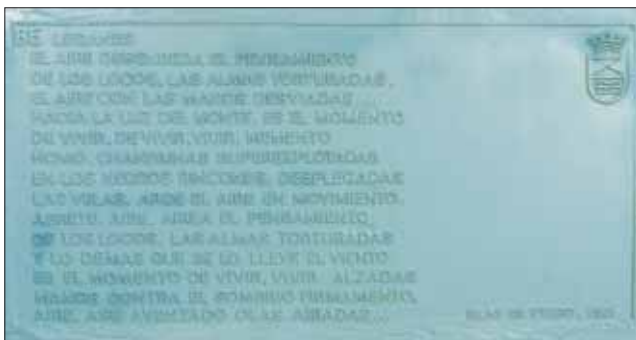
Dicho popular de la villa

Leganés pepinero,
Getafe hambrones,
Villaverde la fama
de los llorones

Dicho popular de la villa

85

Jacinto Benavente, 2



LEGANES

El aire desenreda el pensamiento de los locos, las almas torturadas, el aire con las manos desviadas hacia la luz del monte. Es el momento de vivir, de vivir, vivir. *Memento homo*. Chanfainas superexplotadas en los negros rincones. Desplegadas las velas, arde el aire en movimiento.

Ábrete, aire, airea el pensamiento de los locos, las almas torturadas, y lo demás que se lo lleve el viento

Es el momento de vivir, vivir. Alzadas manos contra el sombrío firmamento, aire, aire aventando olas airadas...

Blas de Otero. 1971

86 | Velasco, entre Jacinto Benavente y la Avda de Fuenlabrada

LO QUE PUEDE EL DINERO

490 Hace mucho el dinero, mucho se le ha de amar;
al torpe hace discreto, hombre de respetar;
hace correr al cojo, al mudo le hace hablar;
el que no tiene manos bien lo quiere tomar.

491 También al hombre necio y rudo labrador
dineros le convierten en hidalgo doctor.
Cuanto más rico es uno, más grande es su valor,
Quien no tiene dinero no es de sí señor.

492 Y si tienes dinero tendrás consolación,
placeres y alegrías y del Papa ración,
comprarás Paraíso, ganarás la salvación;
donde hay mucho dinero hay mucha bendición.

494 El crea los priores, los obispos, los abades,
arzobispos, doctores, patriarcas, potestades,
a los clérigos necios da muchas dignidades,
de verdad hace mentiras, de mentiras hace verdades.

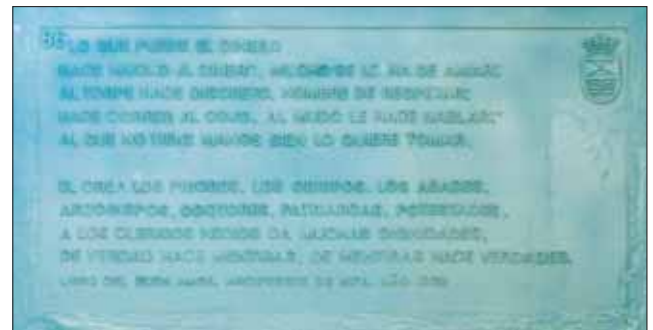
495 El hace muchos clérigos y muchos ordenados,
muchos monjes y monjas, religiosos sagrados,
el dinero les da por bien examinados,
a los pobres les dicen que no son ilustrados.

503 Yo he visto a muchos curas en sus predicaciones,
despreciar el dinero, también sus tentaciones,
pero, al fin, por dinero otorgan los perdones,
absuelven los ayunos y ofrecen oraciones.

505 Dicen frailes y clérigos que aman a Dios servir,
mas si huelen que el rico está para morir,
y oyen que su dinero empieza a retiñir,
por quién ha de cogerlo empiezan a reñir.

510 En resumen lo digo, entiéndelo mejor;
el dinero es del mundo el gran agitador,
hace señor al siervo y siervo hace al señor,
toda cosa del siglo se hace por su amor.

Libro del buen amor. Arcipreste de Hita. Año 1330



87 | Plaza de Tovaes



Poderoso Caballero

Pues amarga la verdad,
quiero echarla de la boca;
y si al alma su hiel toca,
esconderla es necesidad.
Séparse, pues libertad
ha engendrado en mí pereza
LA POBREZA

¿Quién hace al ciego galán
y prudente al consejero?

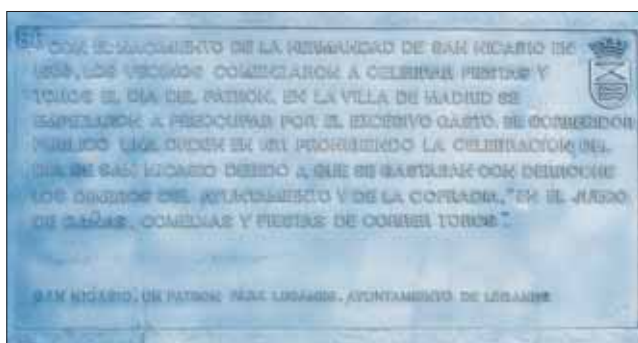
¿Quién al avariento viejo
le sirve de río Jordán?

¿Quién hace de piedras pan,
sin ser el Dios verdadero?

EL DINERO

Letrillas satíricas de Francisco de Quevedo. 1648

88 | Capitán Muro Durán / Plaza de Andalucía



Con el nacimiento de la Hermandad de San Nicasio, en 1600, los vecinos comenzaron a celebrar con grandes fiestas y espectáculos taurinos el día del patrón. Tan importantes llegaron a ser las fiestas que en la villa de Madrid se empezaron a preocupar por el excesivo gasto de éstas. Hasta el corregidor publicó una orden en 1611 prohibiendo la celebración del día de San Nicasio debido a que los vecinos de Leganés gastaban con derroche los dineros del ayuntamiento y de la cofradía, en el juego de cañas, comedias y fiestas de correr toros y otras fiestas y danzas sin ser necesario.

En el libro de cuentas de la cofradía los gastos eran de cera, misas, materiales para la construcción de la ermita o para hacer esas fiestas del patrón que tanto enojaban al teniente corregidor. En 1609 se gastaron cuarenta reales para la compra de dos cetros para la

cofradía de San Nicasio. Pero el apartado de salidas más voluminoso fue para la organización de la fiesta de ese año, en el que se gastaron en homenajear a su patrón: "OCHO REALES QUE DIO A GABRIEL MUÑOZ MAESO, DE TAMBORIL, PORQUE TAÑESE EL DICHO DÍA UNA DANZA DE DOS QUE HUBO... Y MÁS UN DUCADO QUE PAGÓ A GABRIEL HERNÁNDEZ, ZAPATERO, DE LOS ZAPATOS QUE HIZO A LOS DANZANTES DE UNA DANZA... SEIS REALES QUE DIO A LORENZO MONTERO POR HACER EL TABLADO PARA LOS REPRESENTANTES... CUATRO REALES DE UNA MULA QUE LLEVÓ Y TRAJÓ AL FRAILE PREDICADOR... DIEZ REALES QUE GASTÓ EN UN CANTOR PARA LA DICHA FIESTA Y TRAERLE Y LLEVARLE CON UNA MULA... OCHO REALES QUE DIO A OTRO CANTOR PARA LA DICHA FIESTA..."

89 | Poetas, entre Jacinto Benavente y la Avda de Fuenlabrada

Si hay un hecho notablemente característico de las fiestas patronales de Leganés, a lo largo de su historia, han sido los toros. El alcalde José Domingo Martínez Olozabal fue el que autorizó, en 1833, los primeros encierros oficiales celebrados en Leganés. Hasta esa fecha, y coincidiendo con las fiestas locales, los aldeanos habían sido los responsables de su organización. Un grupo de pastores, a caballo, guiaba las reses desde el hoy conocido parque de Polvoranca, pasando por la calle del Hospital (hoy Juan Muñoz), hasta la plaza del Progreso (hoy Fuentehonda). Allí, carros y carretas dispuestas en círculo hacían las veces de una provisional plaza de toros en la que todo el pueblo se daba cita para disfrutar de la fiesta taurina. Esta quedó interrumpida en 1936, aunque años más tarde se recuperaría, pero nunca volvieron a celebrarse a la antigua usanza.

